

62/2014

2 junio de 2014

CF. Francisco J. Ruiz González*

RUSIA: DEL DIVORCIO CON
OCCIDENTE A LA LUNA DE MIEL
CON CHINA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

RUSIA: DEL DIVORCIO CON OCCIDENTE A LA LUNA DE MIEL CON CHINA

Resumen:

La crisis de Ucrania ha supuesto un empeoramiento sin precedentes de las relaciones entre Rusia y Occidente, lo que a su vez ha llevado al Kremlin a intensificar sus relaciones con China. Aunque la relación bilateral entre Moscú y Pekín no está exenta de riesgos, la asociación estratégica parece cada vez más consolidada, y refuerza el desplazamiento del eje geopolítico mundial hacia la región Asia-Pacífico.

Abstract:

The Ukrainian crisis has worsened the relations between Russia and the West to unknown levels, what in turn has led the Kremlin to intensify its relations with China. Even considering that the bilateral relation between Moscow and Beijing is not exempt from risks, the strategic partnership seems to be more and more consolidated, and reinforces the displacement of the geopolitical world axis towards the Asia-Pacific region.

Palabras clave:

Rusia, China, OCS, gas, Asia, UE.

Keywords:

Russia, China, SCO, gas, Asia, EU.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

La actual crisis en Ucrania, aparte de sus graves consecuencias para el propio país, presenta múltiples implicaciones para la seguridad internacional: se han redefinido fronteras, con la declaración de independencia de Crimea y su posterior anexión a la Federación de Rusia¹; la OTAN ha reivindicado su papel como garante de la defensa colectiva de los aliados, aumentando su presencia en Europa Oriental²; ha aumentado la tensión de *conflictos congelados* como el del Transdniéster en Moldavia³ o los de Abjasia y Osetia del Sur en Georgia; y las relaciones entre Occidente (EEUU y UE) y Rusia han caído a su nivel más bajo desde el final de la Guerra Fría, en lo que algunos perciben como el regreso a una política de bloques ya olvidada en Europa⁴.

Sin embargo, y alejando el foco de Ucrania, el evidente resentimiento contra Occidente ha llevado a Rusia a potenciar sus ya buenas relaciones con la República Popular de China⁵, como se ha puesto de manifiesto en la reciente visita del presidente Putin a Shanghai. Ese binomio ruso-chino tiene consecuencias geopolíticas de calado, especialmente para una UE estancada económica y políticamente: si al anunciado desplazamiento del pivote estratégico estadounidense del Atlántico al Pacífico, se une una apuesta decidida de Rusia por su vector oriental, Europa puede dejar de ser definitivamente el centro del mundo para pasar a ser una región periférica, sola frente a las amenazas para la seguridad procedentes de su complejo vecindario.

En todo caso, la consolidación de un polo de poder Moscú-Pekín no está exenta de problemas, ya que son muchos los puntos de fricción que podrían surgir a medio y largo plazo.

¹ Ver MORALES, Javier, "Crimea: el mayor error de Putin", *Eurasianet.es*, 24 de marzo de 2014, disponible en <http://eurasianet.es/2014/03/crimea-mayor-error-putin/>. [Consulta: 29 mayo 2014].

² Ver RUIZ, Francisco, "Rusia: ¿amenaza para la OTAN o excusa para su perpetuación?", *Russia Beyond the Headlines*, 22 de abril de 2014, disponible en: http://es.rbth.com/blogs/2014/04/22/rusia_amenaza_para_la_otan_o_excusa_para_su_perpetuacion_39479.html. [Consulta: 29 mayo 2014].

³ Ver TECHAU, Jan, "Moldova, a European neighborhood tragedy in the making", *Carnegie Endowment for International Peace*, 20 de mayo de 2014, disponible en: <http://carnegieeurope.eu/strategiceurope/?fa=55644>. [Consulta: 29 mayo 2014].

⁴ Ver TRENIN, Dmitri, "Welcome to Cold War II", *Foreign Policy*, 4 de marzo de 2014, disponible en: http://www.foreignpolicy.com/articles/2014/03/04/welcome_to_cold_war_ii. [Consulta: 29 mayo 2014].

⁵ Ver FERDINAND, Peter, "Las relaciones ruso-chinas: asociación estratégica ¿y más allá?", en MORALES, Javier (ed.), *Rusia en la Sociedad Internacional*, Madrid: Universidad Complutense, 2012, 269-296.

UNAS BREVES CONSIDERACIONES HISTÓRICAS

Si algo caracteriza el mundo antiguo es el modo aislado en que se desarrollaron las diversas civilizaciones, con una interacción muy limitada a lo largo de los Siglos. Desde la visión eurocéntrica, China era algo lejano y desconocido, aunque se establecieron diversas vías comerciales como la *Ruta de la Seda* (recorrida por el veneciano Marco Polo a finales del siglo XII), o las rutas marítimas abiertas por españoles y portugueses tras la caída de Constantinopla en manos de los otomanos en 1453.

Por lo que respecta a China⁶, se contemplaba a sí misma como el *Imperio del Centro*, a cuyo Emperador debían rendir tributo los Estados vasallos que la rodeaban (como Japón, Corea o Vietnam). En un círculo exterior se encontraban los pueblos bárbaros, como manchúes al nordeste, mongoles al norte, o uigures al noroeste. Más al norte, la actual Siberia rusa era conocida por los chinos como la *tierra del hambre*, un enorme espacio baldío carente del más mínimo interés para el Imperio.

Es bien sabido que fue el Reino Unido con las dos Guerras del Opio (1839-1842 y 1856-1860) el que abrió la puerta a un creciente intervencionismo en China, que se vio obligada a firmar tratados comerciales desventajosos con varias potencias europeas, en un proceso de decadencia que acabó con la primera derrota frente a Japón en 1895, la proclamación de la república en 1912, y la masiva invasión japonesa de 1937.

Sin embargo, el Imperio Ruso había sido el primer país europeo que interactuó con China. En 1581 el líder cosaco Yermak, con el apoyo material de los Strogonov (rica familia de comerciantes que gozaba del favor del Zar Iván IV el Terrible), avanzó hacia el valle del río Obi y comenzó la conquista del kanato de Siberia, en cuya capital Qashliq entró triunfante el 26 de octubre de 1582.

⁶ “China es singular. No existe otro país que pueda reivindicar una civilización tan continuada en el tiempo, ni un vínculo tan estrecho con su antiguo pasado y con los principios clásicos de la estrategia y la habilidad política”. KISSINGER, Henry, *China*, Barcelona: Debate, 2012, 22.

Se iniciaba de ese modo la colonización de los enormes territorios al este de los Urales, en una marcha de más de 7.000 Km. que alcanzó la costa del Pacífico en 1639, tan sólo seis décadas después de su inicio⁷. Con esa expansión Rusia se convertía en el mayor Estado del planeta y accedía a los enormes recursos naturales de la zona, pero también adquiría una dimensión asiática con importantes implicaciones para su seguridad.

Así, ya en 1689 Pedro I *el Grande* suscribió el Tratado de Nerchinsk con China, por el que Rusia renunciaba a los territorios de las regiones rusas de Amur y Ussuri, a cambio de una paz duradera con el Imperio Qing⁸. La mencionada decadencia de China durante el Siglo XIX posibilitó a los Zares el reclamar la devolución de la zona al norte del río Amur, lo que se logró mediante el tratado de Aigun de 1858. Un año después se fundaba Vladivostok, base de la Flota del Pacífico rusa, que en 1904 quedó unida a Moscú con la finalización de las obras del ferrocarril transiberiano.



Territorios en disputa entre Rusia y China los Siglos XIX y XX

⁷ "Lo que ha posibilitado a Rusia su ascensión entre las grandes potencias del mundo y le ha proporcionado los medios para mantener esa posición una vez que la logró ha sido su conquista de Siberia". LINCOLN, Bruce, *The conquest of a continent: Siberia and the Russians*, Nueva York: Random House, 1994, xix.

⁸ La dinastía Qing era de procedencia manchú, y dominó China desde 1641 hasta 1911. Su Imperio incluía la actual Mongolia, que se independizó al proclamarse la República en 1912. En 1919 los chinos la invadieron de nuevo, pero en 1921 lograron expulsarlos con el apoyo de la Unión Soviética, constituyendo la "República Popular de Mongolia" a modo de Estado bisagra entre ambos colosos.

En 1969, en una etapa de alejamiento político entre la URSS y la República Popular China, se produjeron enfrentamientos armados en torno a las islas del río Amur. Se inició entonces un proceso negociador de delimitación de las fronteras, que se vio relanzado tras la desaparición de la URSS en 1991. El 14 de octubre de 2008 se celebró una ceremonia oficial por la que Rusia devolvió parte de la isla Ussuriysk, acto en el que se colocaron los mojones que marcan los nuevos límites fronterizos, poniendo fin a un conflicto que afectaba tan sólo a un 2% de los 4.300 Km. de frontera común⁹.

LOS INTERESES COMPARTIDOS DE RUSIA Y CHINA

La visión rusa del mundo se plasma en los sucesivos “Conceptos de Política Exterior”, aprobados por los presidentes Putin (2000 y 2013) y Medvedev (2008)¹⁰. En todos ellos el Asia-Pacífico aparece como cuarta prioridad regional, tras la Comunidad de Estados Independientes (CEI), los Mares Negro y Caspio, y los Estados euro-atlánticos. Rusia percibe que el rápido desarrollo geopolítico del Asia-Pacífico y el desplazamiento hacia esa región del centro de la economía mundial representan una oportunidad para Siberia y el Lejano Oriente.

También son relevantes las referencias a la visión compartida por Rusia y China del orden mundial, en particular sobre la necesidad de lograr soluciones colectivas a los problemas internacionales en el marco de la ONU, que posee una legitimidad única. Ambos países son miembros permanentes del Consejo de Seguridad con derecho a veto, y han actuado

⁹ Ver “China y Rusia fijan su frontera común”, *El País* (22.7.2008), disponible en: http://elpais.com/diario/2008/07/22/internacional/1216677609_850215.html. [Consulta: 29 mayo 2014]. Rusia cedió a China unos 135 km² de su territorio.

¹⁰ Ver RUIZ, Francisco, “El Concepto de Política Exterior de Rusia: un análisis comparativo”, *Documento Marco del IEEE*, No. 6/2013, 9 de abril de 2013, disponible en: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2013/DIEEEM06-2013_Rusia_ConceptoPoliticaExterior_FRuizGlez.pdf. [Consulta: 30 mayo 2014].

coordinadamente¹¹ para oponerse a lo que perciben como un excesivo intervencionismo en los asuntos internos de los Estados soberanos.

En particular, Rusia y China son contrarias a la injerencia humanitaria en base a la llamada *responsabilidad de proteger*, aprobada por la Asamblea General de la ONU en 2005 y puesta en práctica por primera vez con la Resolución 1973 de marzo de 2011, que permitió la intervención militar en Libia contra el régimen del Coronel Gadafi. En esa ocasión, a pesar de sus reticencias, Rusia no usó su derecho de veto y se abstuvo, como lo hicieron los restantes BRIC (China, India y Brasil), e incluso Alemania.

El Kremlin consideró que la posterior intervención militar de la OTAN en Libia sobrepasó con mucho lo autorizado por la Resolución 1973, socavándose el principio fundamental de la soberanía estatal con la excusa de los fines humanitarios. Con esos antecedentes, Moscú y Pekín se han resistido sistemáticamente a todo intento de lograr una Resolución del Consejo que pudiera repetir el escenario libio en Siria¹².

Dejando a un lado los “Conceptos de Política Exterior”, a principios de 2012 el entonces candidato presidencial Putin hizo público un artículo en el que desgranaba la política exterior que aplicaría en caso de vencer en las elecciones¹³, en el que destaca que en el enfoque regional de Rusia se menciona el Asia-Pacífico por delante de Europa y EEUU. A efectos de nuestro análisis, las principales ideas-fuerza son:

- El crecimiento de la economía china no es una amenaza, sino un reto con un gran potencial para la cooperación empresarial, de la que se puede beneficiar Rusia para el desarrollo de su Lejano Oriente.

¹¹ Según la fórmula del “Índice de Cohesión de Voto” en el Consejo de Seguridad, por la que un 0 representa todos los votos contrarios y 100 todos los votos coincidentes, en el periodo 2000-2008 Rusia-China alcanza un 88,04, Rusia-EEUU un 29,09, y China-EEUU un 19,15. Esto es, Rusia y China (sobre todo esta última) votan sistemáticamente lo contrario a EEUU en las propuestas de Resolución. FERDINAND, Peter, *Las relaciones ruso...*, op. cit., 276-277.

¹² Ver RUIZ, Francisco, “¿Qué explicación tiene la postura de Rusia ante la crisis de Siria?”, *Comentario de actualidad FUNCIVA*, 9 de febrero de 2012, disponible en: http://www.funciva.org/uploads/ficheros_documentos/1328786539_que_explicacion_tiene_la_postura_de_rusia_ante_la_crisis_en_siria.pdf. [Consulta: 30 mayo 2014].

¹³ “Rusia y el mundo en transformación”, *RIA Novosti* (27.2.2012), disponible en: http://sp.rian.ru/opinion_analysis/20120227/152834844-print.html. [Consulta: 30 mayo 2014].

- La actuación exterior de China no indica que aspire a una primacía mundial, por lo que Moscú seguirá colaborando estrechamente con Pekín en la ONU, en los BRICS, en el G-20, y en la Organización para la Cooperación de Shangai (OCS).
- Los problemas principales con China, como la delimitación de fronteras, están resueltos, lo que no implica que no existan problemas puntuales como intereses comerciales contradictorios, un bajo nivel de inversiones mutuas, o los posibles flujos migratorios descontrolados.

Dejando a un lado la interacción en el marco de los BRICS¹⁴, dado su enfoque esencialmente económico¹⁵, y el caso de la energía que se abordará en un epígrafe separado, es necesario destacar la interacción en la OCS (en la que también participan Kazajstán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán) ya que esa organización tiene una dimensión de seguridad muy importante para el Asia Central.

Al producirse la independencia de las repúblicas centroasiáticas en 1991, China centró su interés en las fronteras compartidas con tres de ellas (Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán), cuya delimitación había sido motivo de conflicto con la URSS desde los años 60. Otro tema de máxima importancia para Pekín era la estabilidad de Xinjiang, el antiguo Turquestán Oriental habitado por el pueblo uigur, cuyo independentismo podría relanzarse con el ejemplo de sus pueblos hermanos centroasiáticos.

¹⁴ Ver *Concept of participation of the Russian Federation in BRICS*, Ministerio de AAEE de Rusia, disponible en http://www.mid.ru/brp_4.nsf/0/58404FEA180B30AD44257B35002871F3. [Consulta: 30 mayo 2014].

¹⁵ Ver *Países BRICS: una nueva relación internacional*, Ministerio de AAEE de España, disponible en: <http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/PaisesBRICS/Paginas/PaisesBRICSUnaNuevaRelacionInternacional.aspx>. [Consulta: 30 mayo 2014].



Organización de Cooperación de Shangai y Organización del Tratado de Seguridad Colectiva

Por todo ello, el 26 de abril de 1996 Rusia, China, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán (*los cinco de Shangai*) firmaron un acuerdo para fortalecer la confianza en la esfera militar. El 15 de junio de 2001 se convirtió en la OCS con la firma de la “Convención de Shangai para combatir el terrorismo, el separatismo y el extremismo” (las denominadas *tres plagas*). Precisamente ha sido el terrorismo uno de los principales ámbitos de actuación de la OCS, ya que el radicalismo islámico golpea por igual a Rusia, China y Asia Central (dónde fue muy activo el “Movimiento Islámico de Uzbekistán”).

LOS RIESGOS PARA RUSIA DE LA RELACIÓN CON CHINA

A pesar de todo lo dicho, y como se anticipaba en la Introducción, ese polo de poder formado en torno a la asociación estratégica Rusia-China no está exento de disfunciones, siendo la principal de ellas la acentuada asimetría entre ambos países, como se pone de manifiesto al comparar sus indicadores geopolíticos:

	Rusia	China
Superficie	17.098.242 Km2	9.596.961 Km2
Población	142.470.000	1.355.692.000
Densidad de población	8,33 H/Km2	141,2 H/Km2
PIB	2.113.000 M\$	9.330.000 M\$
PIB <i>per capita</i>	14.833 \$	6.882 \$
Presupuesto de Defensa	4,47% PIB, 84.520 M\$	2% PIB, 185.000 M\$
Índice de Estados Fallidos	83	76
Índice de Desarrollo Humano	55	101

Como se aprecia, el tamaño de la economía china multiplica por cuatro el de la rusa, una brecha que aumentará en el futuro ya que la estimación de crecimiento en 2013 era del 7,7% para China y de tan solo un 1,3% para Rusia, algo que empeorará en 2014 por el impacto de la crisis de Ucrania, la factura de Crimea, y la fuga de capitales.

Además, aunque ambos países tienen una balanza comercial positiva, los 2.100.000 millones de US\$ exportados por China corresponden en su mayoría a productos manufacturados, mientras que los 521.000 millones de US\$ exportados por Rusia son en gran parte materias primas, por lo que su economía está mucho más expuesta a las fluctuaciones de los precios de los hidrocarburos.

De continuar esas tendencias de crecimiento, algo que en todo caso está por confirmar en el caso de China¹⁶, se irá reduciendo la ventaja de Rusia en términos de renta *per capita* y en la posición en el Índice de Desarrollo Humano, dejando a ambos países igualados sólo en el ámbito militar, ya que ambas son potencias nucleares.

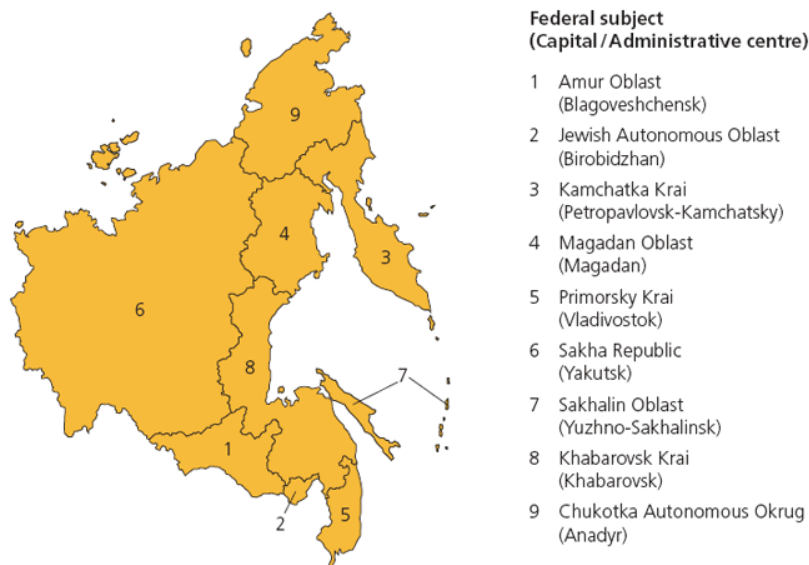
Mención aparte merece la cuestión demográfica, ya que la población china multiplica casi por diez a la rusa, lo que unido a su menor tamaño hace que la densidad de población sea 17 veces mayor. Ambos desfases crecerán en el futuro, pero lo que refleja la auténtica

¹⁶ Ver SLIWA, Zdzislaw, "China's strategic growth sustainment: accidental leader?", *Connections: the Quarterly Journal*, otoño de 2010, 17-36, disponible en: http://www.baltdefcol.com/files/files/QJ_v94_China_Strategic_Growth%20Sliwa.pdf. [Consulta: 1 junio 2014].

dimensión del problema es el estudio de la distribución de población en las regiones limítrofes entre ambos gigantes.

A grandes rasgos, de los 140 millones de rusos unos 100 habitan al oeste de los Urales y unos 40 en la parte asiática de la Federación. Pero es que de esos 40 millones tan solo siete habitan en el “Distrito Federal del Lejano Oriente”, en una superficie de 6,2 millones de km². Por contraste, en las regiones manchúes fronterizas con ese Distrito Federal habitan 114 millones de chinos, en 800.000 km² de territorio.

El Lejano Oriente ruso ha perdido un 25% de su población desde 1991, y no se ha beneficiado del crecimiento económico de la Rusia de Putin, ya que los planes de desarrollo económico diseñados en Moscú tienen una limitada aplicación sobre el terreno por la ineficacia burocrática y la corrupción. Rusia se ve obligada a recurrir a financiación china en los grandes proyectos de infraestructura, lo que podría facilitar los planes de expansión en lo que Pekín denomina la *Manchuria exterior*.



Distrito Federal del Lejano Oriente ruso

El desequilibrio demográfico, unido a que la falta de mano de obra cualificada obliga a buscar en China a los trabajadores para los grandes planes de desarrollo de la región, hace temer un progresivo desplazamiento incontrolado de población china al norte del río Amur, que pudiese dar lugar a una ocupación *de facto* similar a la de los colonos estadounidenses que acabó por arrebatarse Texas a México. De confirmarse esa invasión pacífica, no se puede descartar una escalada de tensión militar¹⁷.

LA VISITA DE PUTIN A CHINA EN MAYO DE 2014

En plena tensión internacional por la crisis de Ucrania, Putin realizó una visita oficial a la República Popular de China los días 20 y 21 de mayo. Aunque el presidente ruso había prestado una especial atención a Asia desde su regreso al Kremlin en 2012, el enfrentamiento con Occidente ha hecho de las relaciones con China la prioridad estratégica de Moscú, con el objetivo declarado de aumentar los intercambios comerciales hasta alcanzar los 200.000 millones de US\$ en 2020¹⁸.

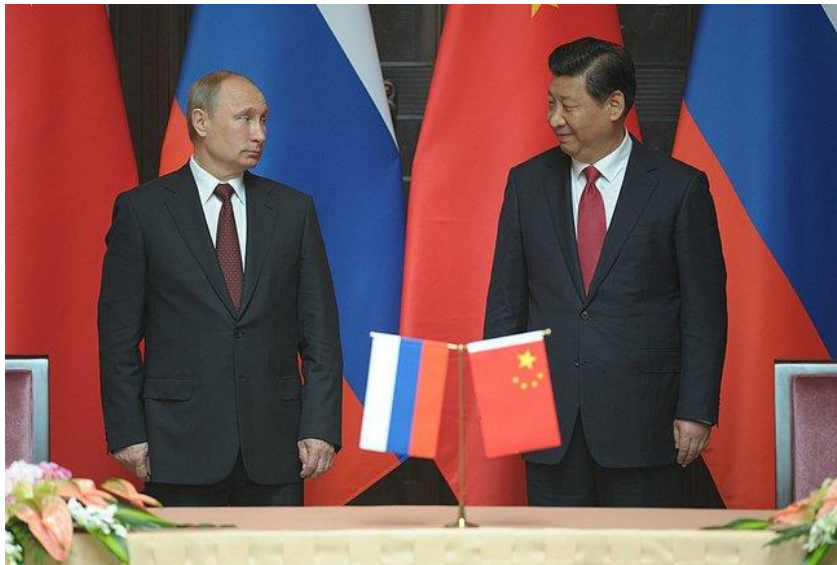
Entre los 43 acuerdos firmados se encuentra la ampliación del metro de Moscú, en la que la “China Railways Construction Corporation” invertirá 1.700 millones de US\$. El fabricante chino de automóviles “Great Wall” invertirá 500 millones de US\$ para instalar una factoría en Tula, el holding petroquímico ruso SIBUR construirá con SINOPEC una planta de caucho sintético en Shanghai, la compañía de inversiones china HOPU firmó con “Metalloinvest” un memorando para la explotación de la mina de cobre de Udokan, y Rusia cederá tecnología aeronáutica a China para el desarrollo conjunto de un avión de pasajeros que compita con Boeing y Airbus.

¹⁷ Sobre todas estas cuestiones, Ver RUIZ, Francisco, “El Lejano Oriente ruso: ¿fortaleza o debilidad de la Federación?”, *Documento de Análisis del IEEE*, No. 7/2011, marzo de 2011, disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA07_2011LejanoOrienteRuso.pdf; “Tensa amistad en el oriente ruso”, *Esglobal*, 24 de enero de 2011, disponible en: <http://www.esglobal.org/tensa-amistad-en-el-oriente-ruso>; y “China: ¿oportunidad o amenaza para Rusia?”, *Russia Beyond the Headlines*, 29 de abril de 2013, disponible en: http://es.rbth.com/blogs/2013/04/29/china_oportunidad_o_amenaza_para_rusia_27383.html. [Consultas: 31 mayo 2014].

¹⁸ Ver “Interview to China’s leading media companies”, *Official site of the President of Russia*, 19 de mayo de 2014, disponible en <http://eng.kremlin.ru/news/7191>. [Consulta: 31 mayo 2014].

El día 20, a la vez que se firmaban los acuerdos comerciales, los presidentes Putin y Xi Jinping suscribieron una “Declaración conjunta sobre la nueva etapa de relaciones de actuación global y cooperación estratégica”, en la que se cuestiona el actual modelo económico-financiero dominado por las instituciones de Breton Woods (FMI y Banco Mundial). Los presidentes también asistieron a unas maniobras navales¹⁹, y anunciaron la conmemoración conjunta del 70 aniversario de la victoria en la II Guerra Mundial.

En Rusia la valoración de estos acuerdos ha sido positiva. Feodor Lukianov considera que Moscú tiene ahora nuevas razones para promover la relación bilateral, ya que aunque la globalización impide el total aislamiento de un país, EEUU si que puede dificultar el acceso de Rusia a los mercados y a algunas capacidades tecnológicas. Por ello, Rusia necesita una alternativa para adquirir los recursos para su desarrollo con independencia de la influencia estadounidense, algo que sólo China puede ofrecer²⁰.



Putin y Jinping, Shanghai, 20 de mayo de 2014. Fuente: Web del Kremlin

¹⁹ Ver “China y Rusia comienzan maniobras navales conjuntas en el Mar de China Oriental”, *Russia Beyond the Headlines*, 20 de mayo de 2014, disponible en:

http://es.rbth.com/noticias/2014/05/20/china_y_rusia_comienzan_maniobras_navales_conjuntas_en_mar_de_china_40201.html. [Consulta: 31 mayo 2014].

²⁰ Lukianov es politólogo, editor jefe de la revista “*Russia in Global Affairs*” y presidente del Consejo de Política Exterior y de Defensa de Rusia. LUKIANOV, Feodor, “China y Rusia: una colaboración lógica”, *Russia Beyond the Headlines*, 22 de mayo de 2014, disponible en:

http://es.rbth.com/opinion/2014/05/22/china_y_rusia_una_colaboracion_logica_40237.html. [Consulta: 31 mayo 2014].

Por su parte, Dmitri Trenin destaca que desde el punto de vista de China la política rusa en Crimea, aunque podría estimular los movimientos separatistas de Xingjian o el Tíbet, es menos preocupante que el apoyo estadounidense a las revueltas del *Euromaidan*. Además, el *modus operandi* ruso es de interés para Pekín a la hora de evaluar escenarios de futuro en Taiwán, desvía la presión de EEUU de China a Rusia, y refuerza la posición negociadora de la República Popular frente a la Federación.

Concluye Trenin que en Occidente se magnifica el temor ruso al gigante chino, ya que Moscú percibe su crecimiento económico como una oportunidad de desarrollo de Siberia y el Lejano Oriente; la reafirmación de su política exterior como un apoyo al propósito ruso de establecer un mundo multipolar; y el crecimiento de su potencial militar como dirigido a EEUU y sus aliados, y no contra Rusia²¹.

Desde Occidente la visita se ha percibido como una demostración por parte de Rusia de que no está aislada internacionalmente, con un pivote hacia el este que también está vinculado con la ideología nacionalista de Putin, enfatizando la religión, los valores familiares y el patriotismo frente al relativismo moral de un Occidente decadente²².

Otros analistas han puesto de manifiesto que la relativa contención de Rusia ante los eventos del sureste de Ucrania ha sido provocada por el deseo de complacer a China antes de la visita, dada la preocupación de Pekín por la anexión de Crimea, y ante la imposibilidad de compensar a Pekín apoyándola en su enfrentamiento en el Mar de China con Vietnam, aliado tradicional de Moscú²³.

Por último, y con respecto a las consecuencias para Japón del *rapprochement* entre Rusia y China, Akio Kawato recuerda el viaje del presidente Obama a Japón, Corea del Sur, Malasia y Filipinas del mes de abril, que sirvió a EEUU para reiterar su papel de garante de la

²¹ Trenin es el Director del Centro de Moscú del “Carnegie Endowment for International Peace”. TRENIN, Dmitri, “Russia and China: the Russian Liberal’s revenge”, *Eurasia Outlook*, 19 de mayo de 2014, disponible en <http://carnegie.ru/eurasiaoutlook/?fa=55631>. [Consulta: 31 mayo 2014].

²² Ver “Ukraine crisis pushing Putin toward China”, *The New York Times* (19.5.2014), disponible en: http://www.nytimes.com/2014/05/20/world/europe/ukraine-crisis-pushing-putin-toward-china.html?_r=0. [Consulta: 31 mayo 2014].

²³ Ver BAEV, Pavel, “Going to Beijing, Putin Opted for Backing off in Ukraine”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 11, No. 93, Washington DC: The Jamestown Foundation, 19 de mayo de 2014.

estabilidad y seguridad de la región, y para respaldar a esos países en sus disputas con China por la delimitación de los espacios marítimos²⁴.

Precisamente unos días después de la visita de Putin a China, el primer ministro japonés Shinzo Abe desglosó en el “Dialogo de Shangri-La” su visión de Tokio como un contrapeso al creciente poder de Pekín, usando la alianza con EEUU como base. Abe pretende usar con más asiduidad el poder militar japonés, conforme a una doctrina de *pacifismo proactivo* en las disputas por las islas del Mar Oriental de China y el Mar del Sur de China, en las que mostró su apoyo a Hanoi y Manila²⁵.

LA ENERGÍA EN LA RELACIÓN BILATERAL Y EL CONTRATO DEL GAS

Tras más de una década de negociaciones, y con un cierto suspense por no haberse firmado el 20 de mayo con el resto de los acuerdos comerciales, el día 21 los presidentes de Gazprom y de la CNPC suscribieron el contrato de venta de gas ruso a China, bajo la atenta mirada de los presidentes Putin y Jinping.

Rusia suministrará durante 30 años (hasta 2048) 38 bcm²⁶ anuales a China, desde el Distrito Federal del Lejano Oriente a Manchuria. Aunque no se ha hecho público el precio, el importe global de la operación se estima en 400.000 millones de US\$, lo que indica un precio de unos 360 US\$ por cada 1.000 m³, más que satisfactorio para Moscú por acercarse a lo que paga la UE. El coste de las nuevas infraestructuras necesarias es de unos 70.000 millones de US\$, de los cuales China aportará un mínimo de 20.000.

²⁴ Kawato es un diplomático japonés con larga experiencia en la URSS y el espacio postsoviético. KAWATO, Akio, “Ukraine may facilitate a Eurasian Union-under the auspices of China”, *Eurasia Outlook*, 28 de abril de 2014, disponible en <http://carnegie.ru/2014/04/28/ukraine-may-facilitate-eurasian-union-under-auspices-of-china/h9e6>. [Consulta: 31 mayo 2014].

²⁵ Ver “Abe to put forward Japan as counterweight to China”, *Defensenews.com*, 29 de mayo de 2014, disponible en <http://www.defensenews.com/article/20140529/DEFREG03/305290031/Abe-Put-Forward-Japan-Counterweight-China>. [Consulta: 1 junio 2014].

²⁶ Billion Cubic Meters, miles de millones de metros cúbicos.

Con ese acuerdo se consolida la asociación estratégica ruso-china en el ámbito de la energía²⁷, ya que en el caso del petróleo el oleoducto ESPO tiene desde 2011 un ramal que une la refinería de Skovorodino (Amur) con Daqing (Manchuria). Por él Rosneft suministrará 15 millones de toneladas en 20 años, a cambio de créditos por valor de 25.000 millones de dólares, según contrato de 2009. Ese suministro podría doblarse en el futuro, convirtiendo a China en el principal consumidor de petróleo ruso.

En lo relativo al gas, en 2012 las reservas chinas representaban sólo el 1,7% del total mundial, y su producción de 107 bcm era inferior al consumo de 143 bcm. Dada la necesidad de reemplazar las contaminantes plantas de generación eléctrica con carbón por otras de ciclo combinado, ese consumo podría llegar a triplicarse en 2030. Por ello, ya en marzo de 2006 Gazprom y CNPC firmaron un memorando para el suministro de gas ruso a China a partir de 2011, 30 bcm por una ruta occidental de Altai a Xingjian, y 38 bcm por la mencionada ruta oriental²⁸.

En 2009 ambas compañías firmaron el acuerdo marco, pero la pretensión rusa de cobrar a China el mismo precio que a la UE no era aceptada por Pekín. A grandes rasgos, la diferencia en el precio era de unos 100 US\$ por cada 1.000 m³ (de los 400 \$ solicitados por Gazprom a los 300 \$ ofrecidos por CNPC). En el ínterin negociador, China manifestó su preferencia de recibir gas ruso en forma de Gas Natural Licuado (LNG, en siglas en inglés) desde Vladivostok o el Ártico, lo que llevó a descartar la ruta occidental, ya que el consumo en Xingjian no lo justificaba²⁹.

²⁷ Ver RUIZ, Francisco, "El papel de los recursos energéticos en la relación Rusia-China", *Documento de Análisis del IEEE*, No. 27/2011, 18 de octubre de 2011, disponible en:

http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA27-2011ElPapeldelosRecursosenlaRelacionRusia-China.FRuiz.pdf; y "Las relaciones Rusia-China en el ámbito de la energía", *Russia Beyond the Headlines*, 15 de mayo de 2013, disponible en:

http://rusiahoy.com/blogs/2013/05/15/las_relaciones_rusia-china_en_el_ambito_de_la_energia_27855.html [Consultas: 1 junio 2014].

²⁸ Un análisis completo de la seguridad energética china se puede leer en GARCIA SANCHEZ, Ignacio, "El auge de China y su suministro energético". Cuaderno Estrategia 166, "Energía y Geoestrategia". Mayo 2014. Disponible en: www.ieeee.es

²⁹ Sobre ese largo proceso negociador, ver HOLTZINGER, Jean-Marie, "The Russo-Chinese strategic partnership: oil and gas dimensions", *Connections: the Quarterly Journal*, otoño de 2010, 69-82, disponible en: http://www.baltdfcol.com/files/files/QJ_v94_China_Strategic_Growth%20Sliwa.pdf. [Consulta: 1 junio 2014].

A partir de octubre de 2012 el presidente Putin urgió a *Gazprom* a acelerar el acuerdo con China, ante el boom del gas de esquisto en EEUU, el “Tercer Paquete de la Energía” de la UE, y el surgimiento de nuevos productores de LNG. Evidentemente, la histeria antirrusa en Europa a raíz de la crisis de Ucrania aumentó la urgencia, por lo que Putin decretó la supresión de los aranceles a la extracción de materias primas en los yacimientos que suministrarán gas a China, de modo que el precio que pagará Pekín deje un margen de beneficio adecuado a *Gazprom*.



Gasoductos en servicio y en proyecto. Fuente: Gazprom

El suministro de los 38 bcm acordados estará condicionado por la entrada en servicio de las nuevas infraestructuras. Se estima en cinco años el periodo mínimo para que el gas llegue a China, por lo que en 2020 el volumen no superaría los 12 bcm (8 desde Sajalín y 4 desde Yakutia), y hasta 2030 no se alcanzaría la marca de 38 bcm³⁰.

En el ámbito del LNG, Gazprom ha propuesto a China el invertir en la construcción de la planta de licuefacción de Vladivostok (en la que ya participan compañías niponas), cuya producción se exportará por barco al rentable mercado asiático. En 2013, Rusia exportó 11,3 bcm de LNG desde Sajalín a Japón y Corea del Sur, y la futura producción de LNG del Ártico

³⁰ Ver KRUTIKHIN, Mijail, “A mystery, wrapped in a Puzzle”, *Eurasia Outlook*, 23 de mayo de 2014, disponible en <http://carnegie.ru/eurasiaoutlook/?fa=55680>. [Consulta: 1 junio 2014].

se dirigirá íntegramente a Asia, que en 2025 necesitará de 600-800 bcm anuales (el 50% en forma de LNG).

UNIÓN EUROASIÁTICA, CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

Pocos días después de lograr los importantes acuerdos con China, el 29 de mayo el presidente Putin acudió a Astaná para firmar en la capital kazaja el acuerdo de integración en la “Unión Euroasiática” de Rusia, Kazajstán y Bielorrusia, con entrada en vigor el 1 de enero de 2015. Los presidentes de Armenia y Kirguistán, asistentes al acto, anunciaron la intención de incorporarse al acuerdo antes de fin de año, mientras que Tayikistán lo hará a medio plazo.

Se forma de ese modo un mercado único de 180 millones de personas, con un PIB de unos 2,5 billones de US\$, y un importante porcentaje de las reservas mundiales de gas y petróleo. Resulta evidente que la entrada de Ucrania, con sus 45 millones de habitantes y su dimensión europea, hubiese sido importante para Rusia, pero en el marco del actual giro hacia Asia-Pacífico no se considera tan relevante.

Precisamente todo indica que los eventos en Ucrania, que representan la mayor crisis para la seguridad europea desde el final de la Guerra Fría, han servido para consolidar el desplazamiento del eje geopolítico de Rusia hacia Asia, acabando con todas las reticencias despertadas en el pasado sobre las intenciones del gigante chino.

Por otra parte, China no está especialmente interesada en apoyar políticamente a Rusia en su enfrentamiento con Occidente, sino en aprovechar la urgente necesidad de Moscú de abrir nuevos mercados ante la perspectiva de una reducción de las ventas a la UE, para lograr las mejores condiciones posibles para su propio desarrollo.

En el vecindario común del Asia Central, Rusia no ha terminado de definir su aproximación a la región, ya que conviven: una tendencia *neo-imperialista*, con un enfoque realista (centrado en intereses tangibles como la energía) y un discurso paternalista (al considerar que esa región entró en la modernidad gracias a Rusia); el *euroasianismo*, con un enfoque

constructivista basado en una retórica de fraternidad con los pueblos centroasiáticos; y la *antioccidental*, destinada a prevenir una mayor presencia de los EEUU y la UE en el Asia Central.

Las dos primeras tendencias se materializan preferentemente en el ámbito de la OTSC y la Unión Euroasiática, organizaciones en las que China no participa y en las que Rusia es hegemónica, mientras que la antioccidental tiene su mayor respaldo en la alianza con China en el seno de la OCS. Parfraseando al primer Secretario General de la OTAN, que dijo en 1950 que el objetivo de la Alianza era el de “*tener a los EEUU dentro, a la URSS fuera, y a Alemania abajo*”, se puede afirmar que la OCS tiene por objetivo para Rusia mantenerse dentro de Asia Central, tener a los EEUU fuera, y a China...al menos controlada.

En un ámbito más global, aunque se presente la relación Rusia-China como una de igualdad entre dos grandes potencias, lo cierto es que Rusia aparece como la *hermana pobre* de la misma, siendo el mayor temor verse convertida en un mero suministrador de materias primas al insaciable dragón chino. Las dos líneas de acción que Rusia podría adoptar para preservar una postura independiente podrían incluir:

- Formular una exhaustiva estrategia asiática que incluya aspectos internos (el desarrollo de Siberia y del Extremo Oriente) y externos (el posicionamiento en el Asia-Pacífico). Naturalmente, en coordinación con China y con el apoyo de esta.
- Potenciar las relaciones con otros países importantes de la región, como Japón, Corea del Sur, India, Vietnam, Singapur o Indonesia. Algunos de ellos están muy vinculados a EEUU, pero la situación en Asia es tan compleja que todos están interesados en la diversificación. Si Rusia consigue no atarse demasiado a China, obtendrá un espacio para maniobrar.

La comparación Unión Euroasiática-China es más equilibrada que la de Rusia-China, por lo que para Moscú resulta clave el éxito de esa organización. En términos económicos, el comercio ruso en el año 2013 fue de 90.000 millones de US\$ con China, de 370.000 millones

de US\$ con la UE, y de sólo 26.000 millones de US\$ con Estados Unidos. Esos datos tienen dos lecturas:

- Que las sanciones contra Rusia promovidas por Washington, y la presión a la UE para adoptar medidas similares, pueden tener graves consecuencias para Moscú y Bruselas, pero afectan muy poco a EEUU.
- Que si el comercio entre Rusia y China realmente se duplicase hasta 2020, Moscú absorbería el golpe de la disminución del comercio con la UE, pero Bruselas no tiene un mercado alternativo, salvo que se pliegue a las condiciones de Washington para firmar el Acuerdo Transatlántico de Libre Comercio.

El hecho es que Moscú y Pekín tienen una visión muy similar del orden mundial, en el que aspiran a convertirse en polos de poder aislados como contrapeso de la hegemonía estadounidense, lo que se pone de manifiesto en las posiciones comunes en el Consejo de Seguridad de la ONU, o en foros como los BRICS. El mayor peligro para la relación radica en el posible irredentismo chino sobre las regiones rusas del Lejano Oriente, pero el refuerzo de los vínculos comerciales y el poder militar ruso hacen descartar casi por completo un posible enfrentamiento armado.

Por último, el acuerdo chino-ruso sobre suministro de gas altera el balance de la geopolítica de la energía a nivel global. Si hace pocos años Rusia daba preferencia a la exportación de gas a Europa, por los mayores réditos que le reportaba, en la actualidad cabe esperar que Gazprom priorice las inversiones en Siberia Oriental y el Lejano Oriente, abandonando los planes de construcción del gasoducto *South Stream* en el Mar Negro, del Yamal II en Centroeuropa, o de duplicar la capacidad del *Nord Stream* que la une con Alemania a través del Báltico.

Igualmente, la producción de los nuevos yacimientos de gas que entren en servicio en Rusia, en particular en la península de Yamal, se destinará al mercado asiático, bien en forma de suministros de LNG por la “ruta norte” del Ártico, cada vez practicable durante más meses al año, bien a través de la unión de los gasoductos entre Siberia Occidental y Oriental con

destino a China. La producción de Sajalín se seguirá exportando a Japón y Corea del Sur en forma de LNG y, en el futuro, de un gasoducto que desde Vladivostok atraviese las dos Coreas, y la puesta en marcha de una nueva planta de licuefacción en Vladivostok aumentará la flexibilidad de las exportaciones a los mercados emergentes.

Para finalizar, cabe recordar que en junio de 2008 el entonces presidente Medvedev afirmaba en Berlín que la UE, Norteamérica y Rusia representan las tres ramas de la civilización común europea³¹. Esa percepción rusa de la pertenencia a una “Gran Europa” estuvo, por ejemplo, en la base de la decisión de Pedro el Grande de trasladar la capital de Moscú a Petersburgo en el Siglo XVIII, como *una ventana abierta a Europa*, o en los constantes intentos de consolidar la asociación estratégica con la UE.

Para los que compartimos esa visión, es triste constatar como la realidad de los hechos está llevando a Rusia a pivotar hacia Asia, ante la evidencia de que no es viable el constituir un espacio económico y de seguridad único de Lisboa a Vladivostok. Precisamente en 2012 el citado Trenin afirmaba que *“si Pedro el Grande estuviese vivo hoy, llevaría la capital no a San Petersburgo, sino a Vladivostok”*³², palabras que parecían entonces una quimera, pero que el tiempo está convirtiendo en proféticas.

i

CF. Francisco J. Ruiz González*
Doctor en Seguridad Internacional
Escuela Superior de las Fuerzas Armadas

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

³¹) MEDVEDEV, Dmitri. *Speech at Meeting with German Political, Parliamentary and Civic Leaders*, 5 de junio de 2008, disponible en: http://archive.kremlin.ru/eng/speeches/2008/06/05/2203_type82912type82914type84779_202153.shtml. [Consulta: 1 junio 2014].

³² TRENIN, Dmitri, “Russia can pivot to the Pacific, too”, *Eurasia Outlook*, 7 de septiembre de 2012, disponible en: <http://carnegieendowment.org/2012/09/07/russia-can-pivot-to-pacific-too/ds58?reloadFlag=1>. [Consulta: 31 mayo 2014].